

- Las tareas escolares que durante estos días se están mandando a nuestro hijos e hijas, en la mayoría de los casos excesivas, están provocando que las madres y padres hagamos la labor docente para lo cual no estamos preparados. Entendemos que estas tareas no pueden ser evaluables porque no se garantiza que todo el alumnado tenga las herramientas para llevarlas a cabo.
- El alumnado no puede ser doblemente víctima de este confinamiento, así que hay que buscar la forma de no meter este contenido a la carrera, no se lo merecen.
- Poner en el centro de la solución el derecho educativo del menor por encima de cualquier otro concepto
- Las familias, el profesorado y el alumnado estamos haciendo esfuerzos por mantener el estudio al día o al menos no tirar la toalla. Si se decide terminar ahora, ¿qué ánimo y qué actitud van a tener nuestro hijos y nuestras hijas? No hace falta precipitarse
- Solicitamos que se nos tenga en cuenta antes de tomar ninguna decisión y, mucho menos, nos gustaría enterarnos por la prensa de las medidas acordadas
- Trasladar al resto de Comunidades Autónomas la necesidad e importancia de garantizar al alumnado en situación socioeconómica vulnerable una alimentación sana, saludable y digna.
- Que desde las administraciones incidan en el momento emocional que están sufriendo nuestros hijos e hijas, no solo por el confinamiento, que también, sino por convivir con familiares contagiados e incluso en algunos casos por la pérdida de seres queridos sin poder acompañarlos en sus últimos momentos. La salud mental de los menores debe de ser una prioridad.